



SEMANARIO CULTURAL, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
DIRECTOR JAIME COLLADO TORREGROSA
Redacción y Administración: Miguel Marzal, 16

AÑO IV.

Sueca 5 de Septiembre de 1925

NUM. 122

Colegio Politécnico

Incorporado al Instituto Nacional de segunda enseñanza de Valencia desde el próximo curso de 1925-26

Director: D. RICARDO LAPESA

Primera y segunda enseñanza y carrera oficial de Comercio

ENSEÑANZA COLEGIADA o libre para los estudios del grado de Bachiller y libre para la carrera de Perito Mercantil.

Queda abierta la matrícula durante los días laborables del corriente mes, de 9 a 1 y de 7 a 8 noche.

Este Centro, único en Sueca que tiene establecida la ENSEÑANZA COLEGIADA por estar oficialmente incorporado al Instituto de Valencia, cuenta para el curso próximo con quince profesores y un gran salón de estudios independiente de las clases.

Grandes reformas en sus amplios locales.

D. Jaime el Conquistador, 15.-SUECA
(Antiguo Instituto)

Una entrevista con el pintor del sol JOSÉ MONGRELL

Su veraneo en Cullera. - **Sus cuadros luminosos.** - **Interesante opinión suya sobre Sorolla.** - **Los grandes éxitos en América.** - **El carácter jocosco del macotro.** - **El precio de sus cuadros.** - **Anécdota de su vida.**

Con el deseo de informar al público sobre algunos aspectos interesantes de la vida de Mongrell, hemos ido a la ciudad de Cullera, en cuya pintoresca playa, el ilustre pintor del agua y del sol, pasa deliciosas horas entregado en absoluto a su arte impresionista y luminoso.

Nos acompañan nuestros queridos amigos, Jaime Collado, y el joven pintor, esperanza legítima del arte, Alfredo Claros.

Al entrar en el domicilio de Mongrell, nos sorprende agradablemente ver al maestro como un patriarca bíblico, rodeado por su numerosa familia.

Alfredo Claros nos presenta al eximio artista, el cual corresponde a nuestro saludo en forma exquisita y cariñosa.

Mientras hablamos, le observo detenidamente.

Mongrell es un hombre de unos cincuenta años, de regular estatura, más bien bajo, de fisonomía noble y dulce, sombreada por bigote fino y barba espesa de color de ébano, en cuyo centro, está blanqueada ligeramente por algunas hebras de plata. Viéndole su cara distinguida, nos recuerda la de los hidalgos castellanos de la época cervantina. Sus ojos son luminosos, brillantes, de mirar escrutador, como acostumbrados a la observación constante.

No sé que tienen los ojos de los grandes hombres que impresionan más que el resto de sus personas. En mi relativa experiencia, al hablar con eminentes personalidades en el arte en sus varias manifestaciones, saqué casi siempre la misma impresión: la sugestión que producían aquellos sus ojos, en cuyas luminosas pupilas parece que se refleja la luz del genio, vencedor en gestas heroicas ante las exquisiteces del arte.

Muy amable, Mongrell, nos enseña unos cuadros que está pintando, (ya casi terminados), y en aquellos lienzos, vimos el realismo asombroso de su arte luminoso. Mongrell, como Sorolla, el único en la escuela impresionista, es un ferviente enamorado del agua y del sol, y sus cuadros son eso: luz cegadora, deslumbrante, que da la impresión como si este audaz artista a «zarpazos» de genio, hubiese metido el sol en sus lienzos. El modernísimo criterio de refinamiento con que están pintados esos cuadros, habla muy alto en favor de Mongrell, cuyo asombroso tecnicismo revela plenamente su temperamento recio, vigoroso, encarnación firmísima de sus audacias artísticas.

Mongrell nos pide permiso y se dispone a salir a la playa cercana, invitándonos muy cariñoso a que le acompañemos. Seguidamente coge la paleta y los pinceles y le suplica a un muchacho que lleve uno de aquellos lienzos que está a punto de terminar, recomendándole mucho cuidado. Porque el maestro es muy ordenado con las cosas que se relacionan con su arte, al que rinde culto con fanatismo extraordinario. El, pinta despacio, muy despacio, recreándose con placer espiritual en su trabajo y con sus pinceles acaricia el lienzo con tal amor y gesto grave, que diríase que su espíritu es como si se entregase a las prácticas de un rito. Pero en cambio, en contraposición con esto, Mongrell cuando no pinta, es de carácter humorístico. Cuando habla sonríe mucho y hace frases. Su conversación es amena, chispeante,

y de ella se deduce que es hombre culto. Se pasa con él muy bien el tiempo.

Llegamos a la orilla del mar donde el maestro tiene instalada una «barraqueta» hecha con palos y paja de trigo. Allí le espera medio desnuda, una muchachita alegre y vivaracha, de unos ocho años, que le sirve de modelo. El distinguido artista cuelga el lienzo en la pared de paja y palos y nos sentamos bajo el umbráculo.

—¿Es usted valenciano? —le pregunto.

—Sí, señor. Soy valenciano neto. Nací en la calle de Cuarte, en el barrio de las fiestas y de las tracas.

—Diga, maestro. ¿Reside usted en Barcelona?

—Sí, señor. Allí estoy de profesor en la Escuela de Bellas Artes.

—¿Con mucho sueldo?

—Con ocho mil pesetas anuales.

—Parece poco para su categoría —le digo.

—No, porque allí se asciende por antigüedad hasta cobrar el sueldo máximo que son catorce mil pesetas, teniendo derecho a percibir esta cantidad cuando se nos jubila.

—¿Cuál fué el cuadro de usted que más caro se vendió?

—Uno que pinté aquí en Cullera. Pero hablando con propiedad, no fué a mí a quien produjo más dinero, sino a su propietario que lo vendió en América por cincuenta mil pesetas. Yo lo había vendido en España por doce mil. Después en el año 1923 hice una Exposición en Madrid y vendí seis cuadros en noventa mil pesetas.

—Oiga, maestro. Voy a hacerle una pregunta un tanto atrevida. Le ruego no vea en ella el menor síntoma de impertinencia. Es con el único deseo de informar bien a los lectores del periódico.

—Diga usted —me contesta, fijando en mí sus ojos brillantes.

—Se dice por ahí que usted ha llegado a superar a Sorolla. Séame franco y hábleme con toda sinceridad. ¿Qué me dice usted de ello?

Mongrell sonrío y en su rostro de hidalgo castellano se refleja la nobleza.

—Pues se lo diré con franqueza —exclama muy campechano— Sorolla fué definitivo, el único. En la escuela impresionista, como él, nadie. Lo que ocurre es, que el gran artista, pintó mucho, produjo quizá demasiado, y algunas de sus obras, estando bien, no responden a su prestigio y fama. Yo hago todo lo contrario. Pinto despacio, produzco poco, y de ahí que mis obras... ¿cómo le diría yo para que no pareciese petulancia?, estén generalmente más cuidadas, más uniformadas, respondiendo así a la totalidad de mi arte. Pero Sorolla fué el único. Hágalo usted constar así.

—¿Ha sido usted discípulo de Sorolla? —le pregunto.

—No, señor. Fuí alumno de Pinazo; pero iba yo mucho entonces al estudio de Sorolla y allí en conversación íntima con él, recibí muchas y provechosas lecciones.

—¿Pinta usted mucho al año?

—Unos doce o catorce cuadros nada más.

—¿Cuál es el precio mínimo de un cuadro suyo?

—Diez mil pesetas. No vendo ninguno en menos precio.

—Este invierno pasado habrá ganado mucho dinero en América porque la Exposición que usted hizo allí tuvo un gran éxito.

—Sí, pero de pesetas no tanto como cree la gente. Mis cuadros los vendí a diez mil pesetas cada uno. Es un error el creer que en aquel país se venden los cuadros caros. Solamente obras definitivas, únicas en su género son las que alcanzan grandes precios.

—¿Fué usted a América? —le pregunto una vez más.

—No, señor. Yo no fui. Mandé mis cuadros allá invitado por la entidad Carnegie.

Hay una pausa y los dos nos miramos.

El ilustre pintor sonrío esperando mis preguntas.

—¿Cómo andamos de dinero? —le suelto como un escopetazo, contagiado yo de su carácter bromista.

—Mal, muy mal —dice muy campechano y con fina ironía— Los chicos tienen mucho apetito y son capaces de comerse al lucero del alba.

Todos reímos al oír estas frases de buen humor del maestro y nadie cree lo que ha dicho. Mongrell es un guasón formidable.

Pasada la algazara, le pregunto:

—¿Cuánto dinero habrá ganado con su arte hasta la fecha?

—¡Hombre! Es cosa en la que nunca he pensado.

—Pero poco más o menos... insisto.

—Pues sobre millón y medio de pesetas... dice sencillamente.

—Hace ya algún tiempo que no venía usted a Cullera... inquiero.

—Sí, efectivamente. Cuatro años hace que no había estado aquí. Me iba a la Costa Brava, allá en Cataluña. Este año quise venir porque tenía grandes deseos de ver ésto en donde he realizado casi toda mi labor. ¡Cullera es muy hermosa! —exclama con entusiasmo.

—¿Qué asuntos prefiere para sus cuadros?

—Los desnudos a pleno sol, ante la maravilla de la Naturaleza y por fondo el mar azul.

—¿Siente usted entusiasmo por la literatura?

—Mucho, hasta el extremo, que cuando tengo un rato disponible me dedico a leer.

—¿Qué autores españoles son sus predilectos?

—Pío Baroja y Valle Inclán.

—Y en música, ¿a cual prefiere?

—A Falla. Su música me hace sentir muchísimo, llenando todas las aspiraciones de mi alma.

—Maestro, tenga la bondad de contarnos una anécdota de su vida... le digo.

Mongrell medita un momento y dice con el mayor donaire.

—Una vez estaba yo pintando en esta misma plaza un cuadro que era una borrachera de luz y color. Era a mediodía y el sol caía como fuego líquido. Acertó a pasar por aquí un hombre labrador, acompañado de un muchacho y los dos se pararon mirando el cuadro. De pronto el chico preguntó:

«—¡Pare!, ¿qué fa eixe home?»

Y el hombre cachazudo y sentencioso, contestó:

«—¡Ché!, ¿qué non vens? Eixe home está fícant ahí cabasaes de sol.»

El elogio por lo espontáneo me gustó mucho.

El maestro Mongrell contó ésto con tal gracejo, que nos hizo reír con gran placer.

Luego le estrechamos la mano al esclarecido artista y nos despedimos. Eran las once y media de la mañana.

El Mediterráneo de un azul intenso lucía su esplendente belleza. El sol, con fulgores de incendio, lanzaba sus rayos sobre el mar cuyas aguas despedían reflejos de plata que cegaban los ojos... Allá, a lo lejos, se divisaba la cordillera de los montes marcando el límite de nuestra provincia, y en la misma dirección, el famoso «Mongó» de Denia, se veía por la distancia, de tonos violeta, adentrándose en el mar como un tritón gigantesco...

A nuestras espaldas, el alto monte de Cullera, mostraba sus inmensos peñascos, destacándose sobre el azul del horizonte cual ingente brochazo de color verde plumizo. Arriba, en uno de los picachos más altos, el castillo, majestuoso, erguía desafiando los embates del viento...

Al pie del monte, Cullera la bella, en la calma augusta de aquella hora de sol formidable, extendía su blanco caserío como un enorme rebaño que dormía, que dormía...

EMILIO SANJUÁN

Centro de Información Comercial

APARTADO DE CORREOS, 41

ALBACETE

Informes Comerciales en España y sus posesiones, cobros de créditos, listas de consumidores, reclamaciones a ferro-carriles

Agencias en todas las capitales y poblaciones de importancia

Para suscripción a Carnet y pedidos de informes sueltos, diríjase a la AGENCIA en SUECA a cargo de D. JUAN B. RODRIGUEZ, Calle de Cerrillo, número 3



FIESTAS EN SUECA, durante los días del 6 al 20 de Septiembre

PROGRAMA

DIA 6

A las 12, pasacalle por los dulzaineros.

A las 4 de la tarde primer partido de FOOT-BALL, en el Campo del «Sueca F. C.», entre los equipos

C. D. Europa

de Barcelona

(reservas)

y el Sueca F. C.

primer equipo

A las 6 de la tarde,
**INAUGURACION
DE LA FERIA**

Y APERTURA DE LA TÓMBOLA
del Santo Hospital de Caridad.

A las 11 de la noche,

**Castillo de Fuegos
Artificiales**

confeccionado por el Pirotecnico de Alcácer

D. JUAN HERNANDEZ

DIA 7

A las 12, entrada de la laureada Banda de música del

**3.º Regimiento de
Infantería de Marina**

de guarnición en Cartagena.

A las 4 de la tarde,

FESTIVAL ATLETICO

carreras pedestres, lanzamiento de disco, jabalina etc. en el Campo de FOOT-BALL

A las 7 de la tarde, solemnes vísperas, completas, maitines, laudes y salve en la Iglesia de Nuestra Señora de Sales

A las 9 de la noche, pasacalle por la mencionada Banda.

A las 10,

GRAN CONCIERTO

en la Plaza de la Constitución por la laureada Banda del 3.º Regimiento de Infantería de Marina de guarnición en Cartagena.

DIA 8

Al amanecer, diana por la expresada Banda y la Municipal de Riola y dulzaineros de esta población.

A las 9,

MISA SOLEMNE

en el Santuario de la Virgen de Sales, estando encargado de pronunciar la oración sagrada el Muy Ilustrísimo Sr. Dr.

Don Rogelio Chillida,

Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral Basílica de Valencia.

A las 12,

disparo de seis tracas

que partiendo respectivamente de la Plaza de la Libertad, y calles de Pí y Margall, Sagasta, Punta, don Jaime el Conquistador y General Margallo, terminarán todas en la Plaza de la Constitución.

Seguidamente pasacalle por las bandas de música y dulzaineros.

A las 4 de la tarde,

segundo partido

de FOOT-BALL

entre los mismos equipos del día 6.

A las 5. Concierto por la referida Banda de Marina en la Plaza de la Constitución.

A las 6,

segundas vísperas

en el Templo de Nuestra Señora de Sales.

A las 7,

**Solemne Procesión
general**

Presidida por la Corporación Municipal y Autoridades locales.

A la entrada de la Imagen de Nuestra Señora en la Iglesia de su nombre se quemará un artístico

**Castillo de fuegos artificiales
y traca de colores**

DIA 9

A las 10 de la noche,

Cinematógrafo público

en la calle de la Virgen.

DIA 10

A las 4 de la tarde,

**CARRERAS
DE BICICLETAS**

organizada por la Sociedad Deportiva SUECA F. C., otorgándose valiosísimos premios a los vencedores.

A las 10 de la noche,

PRIMERA VERBENA

en el Paseo de la Estación, adjudicándose premios en la forma y condiciones que se anunciarán a su tiempo.

DIA 11

A las 10 de la noche,

GRAN CONCIERTO

en el Real de la Feria.

DIA 12

A las 10 de la noche,

Cinematógrafo público

en la calle de la Virgen.

DIA 13
GRANDES PARTIDOS = = =
DE FOOT-BALL a las 4 de la tar-
de entre los equipos

C. D. de Quart de Poblet
contra **Sueca F. C.**

primer equipo.
A las 10 de la noche,

GRAN CONCIERTO

en el Real de la FERIA.

DIA 14
A las 10 de la noche concierto
en el Real de la FERIA.

DIA 15
A las 10 de la noche,
Cinematógrafo público
en la calle de la Virgen.

DIA 16
A las 10 de la noche concierto
en el Real de la FERIA.

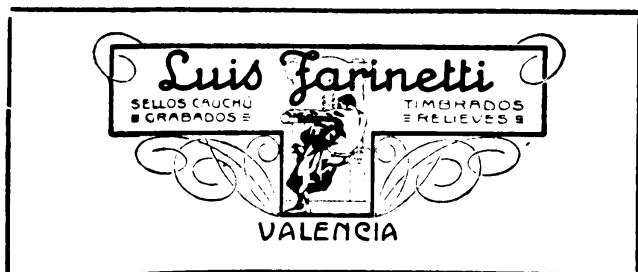
DIA 17
A las 10 de la noche,
Segunda Verbena
en el Paseo de la Estación, cuyos
pormenores se publicarán separa-
damente.

DIA 18
A las 10 de la noche,
CONCIERTO MUSICAL en el Real
de la FERIA

DIA 19
A las 10 de la noche elevación de
Globos Aerostáticos
y disparo de un
Bonito Castillo
en el Real de la FERIA.

DIA 20
A las 10 de la noche,
VELADA MUSICAL en la FERIA, y
disparo de una
Gran Traca
como final de las fiestas y FERIA.

===== NOTA =====
Los días 9 al 17 de Septiembre
tendrá lugar la solemne novena a
Nuestra Señora de Sales a intención
de don Salvador Ferrando Martínez
y de su esposa doña Josefa Beltrán
Cebolla, con terciá, misa cantada a
toda orquesta y sermón todos los
días a cargo del M. I. Sr. Dr. Don
Rogelio Chillida, Canónigo Magis-
tral de la Santa Iglesia Catedral
Basilica Metropolitana de Valencia.
Sueca y Septiembre de 1925
El Alcalde, Severino Muñoz -El
Secretario, Mariano Ferrando.



Escuela Militar "ESPAÑA"

Oficina: Moro Zeit, 10 (entresuelo).-VALENCIA
Enseñanza completa para todas las Armas y Cuerpos
contando con un cuadro de señores profesores
competentísimos

El campo de Instrucción está situado en el punto más
céntrico de esta capital, como es el chaflán de
las calles de Sorní y Cirilo Amorós
Habiéndose concedido por Real Orden de 6 de los
corrientes, prórroga para poderse hacer de cuota
hasta el 31 de Diciembre del año actual, se pone en
conocimiento de los reclutas del presente reemplazo,
que pueden verificarlo hasta la fecha indicada

Para más detalles, a **JOSÉ MATOSES**
San Miguel, 32.-- SUECA

SUECA

Del alba una campana anuncia el nuevo día,
y suena en el silencio de dulce melodía,
que elevase al espacio de inmenso cielo azul;
el sol allá en lo lejos como un áscua de oro,
ofrenda en su llegada magnífico tesoro,
en mil luces que funden sus rayos hechos tul.

La brisa lentamente cruzando va las frondias,
y apenas si se mueven las hojas ni las hondas,
que mecense tranquilas como en sereno mar;
ánimanse tus calles y se oyen los pastores,
que marchan al trabajo cantando a sus amores.
¡Han hecho de la novia, un canto y un altar!

¿Por qué cuando amanece todo tu ser se agita,
y allá van las carretas camino de la ermita,
chirriantes y dolientes por un rodar sin fin?

¿Por qué tus invisibles titánicos esfuerzos,

son algo que encendidos se agrupan en refuerzos,
que arrollan avanzando y buscan su confin?

¿Por qué ciudad alegre, cual fundición grandiosa,
artista que cincelas con fuerza misteriosa,
empiezas tan temprano tu rudo batallar?

¿Qué tienes que tus hijos cual célebres tritones,
arrancan a tu tierra el fruto a borbotones,
y en mil barcasas luego, transportan desde el mar?

Es que la noche angusta cantando tu fortuna,
en beso inacabable de enamorada luna,
en aras de ella misma esparce su canción;
y dejan las tinieblas que siguen a la aurora,
visión enamorada, corriente bienhechora,
del astro que allí asoma como una aparición.

Al resurgir de nuevo el sol por el Oriente,
mis ojos como un sueño te han visto de repente,
dormida en el misterio de lago encantador;
y azul el cielo bruñe brillantes resplandores,
llenando de reflejos tus altos miradores,
como ciudad que guarda los genios del amor.

Y en un trajín frenético de seres que allí oscilan,
de luz que se ha encendido, de llamas que rutilan,
tus hijos se iluminan en nítido crisol;
y suenan sus canciones como alubión rodando,
y alegres con la vida la pasan hoy cantando,
envuelta su anreola por un baño de sol.

Susurra en la mañana y ahora el seco estío,
el agua que pasea tranquila por el río,
vertiendo en los jardines aroma encantador;
las cúpulas y torres deshácense en colores,
de un iris donde irradian los pájaros cantores,
que expresan la alegría lo mismo que el dolor.

Digna de tí es la huerta que verde te rodea,
alfombra inacabable donde tu genio crea,
riquísimas cosechas del campo más feraz;
y así fortalecidas tus huertas que son mares,
de arroz cuyas espigas se mecen en tus lares,
tejiendo en sus arrullos el himno de la paz.

Así te he visto ¡Oh Sueca! y así mi pluma canta;
de admiración un canto salió de mi garganta,
a Dios porque en tus campos, poner su mano quiso

Yo quise contemplarte en noches estivales,
vivirte entre palmeras, naranjos y rosales
¡Yo fui a Sueca una noche, y soñé en el Paraíso!

LISARDO SEVILLA.

Valencia, Septiembre 1925

Fábrica de licores, anisados y jarabes

de Vicente Martinez

Calle de Espartero, 29 (Antes Victoria). SUECA

ELABORACIÓN ESMERADA CON MAQUINARIA MODERNISIMA

ECONOMIA INCREIBLE

En esta fábrica encontraréis gran surtido de licores, anisados y jarabes de todas clases.

Probad los LICORES MARTINEZ y os convenceréis de su superioridad incomparables y finura.

BOCETO

Ese que veis en todos los cotarros
enristrando la pluma pintoresca,
que describe feliz una goyesca
o coloca en las nubes a los charros:
ese que trueca en perlas los guijarros,
que a una choza vulgar llama arabesca,
que saca de las charcas agua fresca
y llena de oropelos los cacharros:
ese débil, sencillo, vagoroso,
«Caballero del Cine» siempre andante
que vá trás de las niñas sin reposo:
es Lorenzo Renart, a quien «El Guante»
semanario satírico famoso,
elogió con aplauso resonante.

LAMBERTO OLIVERT.

No comprar sin visitar esta casa y os convenceréis
TALLER MECANICO Reparación de Bicicletas,
Máquinas de coser y género de punto: Gran existen-
cia en piezas de recambio y demás accesorios. Marcas
«Ford» y otras.

- MODESTO BONIAS -
Calle de la Virgen 77.—SUECA

FABRICA DE MUEBLES
DE

JOSÉ BENET

Camino de Corbera. - SUECA

VISTAS DE SUECA

CARNETS DE 21 POSTALES una peseta

DE VENTA: KIOSCO DE CASTOR

Calle de Sagasta, 1—SUECA

SE NECESITA APRENDIZ

en la Ferretería de **FRANCISCO Fuset**, calle de
la Virgen, 11. Preciso que sepa leer y escribir.
Inútil presentarse sin estos requisitos indispensables.

NARRACIONES

Lugar, una caseta de guardabarrera rodeada de
un lindo jardincillo. Moradores: una vieja y una jo-
ven. Es un bello atardecer del mes de junio.

—¡Sabela!— ¡Condenada chiquilla! —¡Sabela!—

Al conjuro de esta segunda llamada apareció Isa-
bel (Sabela, como su abuela la llamaba): rapaza de
diez y siete años, floridos como jardín en mayo, es-
pigada, más bien delgada que otra cosa, rubia como
un trigo y bella como la ilusión.

—¿Dónde estabas, picarona?

—Cogiendo estas flores, viejita, para lucirlas al
pasar el tren; para tí también hay. Y esto diciendo,
trató inútilmente prenderle una en el pelo. La vieja
se defendía y ella, con abrazos y caricias, anuló la
cólera anterior de la vieja.

—Bueno, bueno—dijo ésta—déjate de tonterías y
pon el disco rojo, que ya está ahí el expreso.

Efectivamente: entre denso humo, silbidos, arro-
llador como un Dios, el tren que rauda se acercaba.
tuvo que detenerse ante la señal de la guardabarre-
ra. Cien cabezas asustadas y estrañadas ante la ines-
perada interrupción, asomáronse a las ventanillas y
cien voces se confunden ansiando saber lo mismo:
¿Qué ocurre? ¿Qué sucede? Y una voz tranquiliza-
dora: Nada, una reparación en el puente: cuestión de
diez minutos.

Entre los curiosos, baja del tren un joven bien
vestido, simpático y de buena presencia. Al ver a la
joven, se detiene y admirado exclama: Bendito mil
veces el susto que me llevé, que me permite contem-
plar la muchacha más bonita que ví en mi vida. Isa-
bel, con la cabeza baja, no responde. El prosigue:
¿Desde cuando el sol no alumbra a todos los morta-
les? Ruborosa levanta los ojos y los fija en el desco-
nocido. No debió parecerle mal, puesto que sonríe al
verle.

—¿Va para largo lo de la avería?—preguntóla.

—Ya debe estar terminada

—Pues... el tiempo es oro. ¿Cómo te llamas?

—Sabela.

Pues bien, Sabela: Aunque solo ahora te he vis-
to, creo que te he querido toda la vida y así seguiré
queriéndote ¿Qué puedo esperar?

—No os conozco—dijo, Sabela—sois un viajero
que quizá no vuelva por aquí y para ignorarlo todo,
hasta vuestro nombre ignoro.

—Pues me llamo...—dudó un segundo—pues me
llamo Amor. ¿Te gusta?

—Pero...

—Sí, sí. Amor. Como él he venido sin ser espera-
do y como él, fugitivo, prosigo al instante la jorna-
da. Pero volveré Sabela, volveré para no irme como
ahora. Guardad de este momento la ilusión de lo so-
ñado y esperad... esperad. De mí se deciros que
este recuerdo será la flor que perfume mi vida. Y
esperad... esperad.

Suena una campana, corren los viajeros y el tren
con más estruendo que antes, se aleja precipitada-
mente.

Isabel, absorta, extática, ajeno al espectáculo

permanece inmóvil desde las últimas palabras del desconocido. Dos a modo de perlas surcan sus mejillas. El sol, en su ocaso, inunda de color y dora la cabeza de Isabel. Digna aureola para la imagen. Más que una realidad, es una aparición, un sueño.

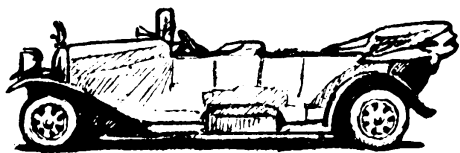
—¿Que haces, Sabel?

Esta que ha despertado a la realidad, enjuga sus lágrimas, y corriendo va a colgarse del cuello de su abuela.

—Nada, viejita, estaba viendo marchar el amor.

YSPARCO.

Servicio de Automóviles



Francisco A. Redondo
CERRILLO, 4. — SUECA

Corsetería Encarnación Sancho

VIRGEN, 57. — SUECA.

Manufactura Francesa, Especialidad en Fajas Ventrales, confección y arreglo en el ramo de corsetería. Grandes existencias de Me llas y Calcetines, de seda hilo y algodón, en todos los tamaños y precios.

Esperábamos los acontecimientos, acerca de los muchos dictérios divulgados en la localidad respecto a dimisiones y actitudes de Sres. Concejales; conjeturas que han tenido por base caprichos y fantasías. Podemos decir, que no hay nada de ello; máxime cuando ahora mas que nunca, la solidaridad y la armonía entre ellos, es un hecho.

Vinos de Valdepeñas

José Laguarda Catalá

Martínez y Peris, 23. — SUECA
SERVICIO A DOMICILIO

— DEPORTES —

U. D. Grao, 0

Sueca F. C., 5

A beneficio de los «fotballers» suecanos y ante bastante concurrencia, se efectuó el domingo pasado el citado encuentro en el campo del Sueca, siendo vencidos los del Grao en noble y acrecentada lucha.

El primer tiempo transcurrió con ligero dominio de ambas partes, viéndose schots de Carrasquer que causaron escalofríos emocionantes. Zamora en todo momento no dejó de hostilizar a sus contrarios cortando juego, mas teniendo a retaguardia la colosal pareja Salas-Coves, que interceptó valientemente toda tentativa de asedio a la meta local. Las escapadas de los forasteros eran infructuosas ante esta defensa, que parecía una muralla infranqueable. Al final del

primer tiempo, fueron enbotellados, sobresaliendo el guardavalla grahuero con grandes paradas. Lliso, ese muchachito simpático y decidido, por su colocación y amor propio, marcó los dos primeros tantos en esta parte. Jugó mucho; y fué el mejor delantero.

En el segundo tiempo, los equipos jugaron muy animados y el delantero-centro del Grao, nos propió un soberano schot, que Fernández paró difícilmente. Salas, muy bien ayudado por Coves, que estuvo incommensurable, nos dá sensación de fútbol, con seguridad y valentía. Viñoles, tan valiente, como en sus tiempos; hizo un juego eficaz. Polo centró bien, y Lliso marcó un tercer goal.

Los forasteros sin decaer, juegan buscando tanto, pero no es posible dado el arrojo de nuestra defensa. Los locales se adueñan del terreno y la delantera trabaja combinándose con entusiasmo. Vicentín marca el cuarto tanto, y Carrasquer que actúa con afán de marcar, consigue el último finalizando el partido. (¡Si no el fas, reventes, ché!...)

El defensa Salas ha gustado; es práctico, noble y científico. D. Pedro Solano, el hombre afable, cuyo corazón tiene puesto al servicio del fútbol, ha sabido conseguir un notable jugador, un maestro, que llenará páginas gloriosas en el deporte suecano.

Ha sido abierto el local social del Sueca F. C. siendo objeto de una animación extraordinaria. Muchos son los que frecuentan este local, ávidos todos de noticias y asuntos relacionados al fútbol, lo que demuestra la mucha afición que hay en Sueca. — R.

Se están derribando casas que confirman nuestro aserto, y ello es lo bastante para determinar el celo é ímpetu de nuestro Consistorio.

AUTOS PARA ALQUILER

ENRIQUE SANCHIS

San Miguel, 10. — SUECA

En el Mareny de les «Barraquetes» dos brisas mujeres discutian al aire libre el amor de un hombre, y no pudiéndose entenderse terminaron la lidia a «zarpa la greña».

Los hijos de D. Arturo Part que vieron el suceso gritaron: ¡a foc, a foc! y las mujeres sin darse cuenta continuaron dándose chuletas y mamporros.

¡Y todo por un hombre!...

ENRIQUE PLA POMAR

COMPRA-VENTA DE FRUTAS Y HORTALIZA.

Pasas a una Peseta el kilo

Ajos a una Peseta 10 céntimos el kilo

Mercado de Sueca

(Cerca de la Báscula)

Sabemos que el Ayuntamiento tiene varios proyectos estéticos en pró de la población y ello deshace ciertos rumores.

SE VENDEN bolsas de hule modelo «PARISIEN» a precios de fábrica. Hule para escolar, manteles blancos, lisos y adamasdos a precios de Almacén. Ruiz Zorrilla, 3. — Sueca

Tenemos entendido también, que las alcantariillas de la calle Sagasta, serán pronto limpiadas, al objeto de desvanecer ciertos olores.

Imp. Moderna, Miguel A. Arzal, 16. — Sueca

1011.

Do
qa
su
ca
fia
cu
de
sol
do
cia
ne

gra
ric
ana
aut
no
Jo
unf
te,
dur
bla
dol
esp
de

se
en
nan
mis
glas
ca,
que
unp
to q
del

A
de
esco
tos
por
esco
gra